



>>Genebre

Un conjunto para el baño hecho a medida

Es como si el propio fabricante entregase las llaves de su taller al consumidor para que este pudiese acceder a los patrones de sus piezas y elegir el formato, color o acabado que más le gustase. Funcionalidad, diferenciación y sostenibilidad son los requisitos más demandados. Y en el caso de la grifería se añade uno más: el de evitar que no se derroche ni una pizca de agua.

El dueto formado por el lavabo y la grifería es lo primero que nos encontramos cuando abrimos la puerta del cuarto de baño. En esta carta de presentación se muestra un anticipo del estilo que ha sido elegido para decorar la estancia. Es casi prácticamente imposible que un baño quede igual a otro. Puede que los productos seleccionados hayan sido los mismos, pero las dimensiones del habitáculo, los acabados, tonalidades y formas que se presentan en él marcan la diferencia. Por ejemplo, los lavabos de pedestal o tótem están en la cresta de la ola en cuanto a tendencias. El arte se abre paso dentro del hogar a través de un monolito cilíndrico o cuadrado fabricado en mármol, poliuretano, Solid Surface o *gel coat*. Este bloque puede ser liso, con textura acanalada, monocolor o a dos colores, y puede llegar a integrar un elemento separador entre lo que es el lavamanos y su base, como es el caso de una cuerda que resiste la humedad o añadiendo una banda metálica decorativa. Hay fabricantes que abrazan la unidad con un soporte metálico que contiene una cajonera para brindar al usuario un extra de almacenaje. Se puede combinar con grifería empotrada o de pie. Esta última es un 'must' en las bañeras exentas y cada vez es más habitual verla emparejada al lavabo. Sirve para dar una vuelta de tuerca al interiorismo en este rincón de la vivienda, ya que todas las miradas recaerán en este elegante conjunto. De este modo, el lavabo no tendrá por qué colocarse obligatoriamente al lado de una pared, pudiéndose ubicar en una zona más inusual y rompedora. Otra de las novedades que se ofrecen está relacionada con los sobre encimera de tipo rectangular que, además de cumplir su cometido como punto de higiene de manos, se les otorga una nueva función: la de servir como lugar para el almacenaje para tener acceso a los útiles de higiene (jabón, cepillo de dientes, pasta dental, etc.). Esto se consigue aumentando las dimensiones del modelo para poder albergar en su interior contenedores de tamaños y amplitudes diversas, que comparten el mismo acabado que el producto principal. Son fáciles de mover e intercambiar y es posible extraerlos para llevar a cabo una limpieza más exhaustiva. Una elección resolutiva y original a tener en cuenta en los proyectos de reforma. Va bien con la mural o aquella que tiene dos manetas para regular de forma independiente el agua fría y caliente. Hay diseñadores que dejan un hueco dentro del lavabo sobre encimera, independientemente de si este es circular, cuadrado o rectangular, para colocar en su centro el monomando, una elección idónea cuando no sobran los centímetros. Algunos de tipo tótem copian este diseño.

Las texturas de hormigón o de pizarra llegan a los lavabos, convirtiéndolos en elementos que merecen la pena ser expuestos en la 'galería' particular de cada individuo. Los de tipo bol son cada vez más visibles, en su versión individual o de doble seno. Estos se visten de color: verde, azul, gris, negro y terracota y se acompañan de griferías empotradas o aquellas de caño alto que se pueden instalar en la parte frontal del lavabo o en uno de sus laterales. Tampoco podemos dejar de lado los suspendidos (con uno o doble seno), destacando los que vienen dotados de un soporte para toallas. Y, si se quiere aprovechar al máximo el espacio disponible, se puede optar por los que son esquineros: son estrechos, ocupan lo justo, facilitan la movilidad, se ofrecen en forma semicircular, redonda, rectangular, etc. En el caso de los modelos en blanco es común ver como la válvula del desagüe comparte la misma tonalidad que el grifo.

La naturaleza que te envuelve

Esa necesidad de estar en contacto constante con la naturaleza es una de las claves predominantes en el interiorismo actual. No es raro ver papeles pintados con motivos florales o animales exóticos, o como se persigue, a través del color de los azulejos, recrear ese paraje natural soñado. Con las griferías ocurre algo parecido. Existen referencias que establecen una conexión con el ambiente que les rodea a través del color, mientras que otras pretenden representar el agua que cae de una cascada. Así, una vez que se abra la maneta, esta caerá de forma suave, sin apenas hacer rui-

Las texturas de hormigón o de pizarra llegan a los lavabos, convirtiéndolos en elementos que merecen ser expuestos en la 'galería' particular de cada individuo





>>TRES

do. Y ya no digamos con los lavabos: además del aspecto liso al que estamos acostumbrados, se intenta evocar nuevamente ese ambiente a través de su estética. Para ello, se incorporan molduras que imitan a materiales como el bambú. Hay quien introduce la madera en ellos, fusionando este material con el Solid Surface, o quien diseña una tapa de bambú para evitar que se manchen cuando no están en uso. El consumo de proximidad, la búsqueda de soluciones que favorezcan el ahorro energético y la inversión de los recursos existentes para dar vida a otros nuevos está haciendo mella en consumidores y fabricantes. Sin ir más lejos, el modelo Cradle to Cradle tiene como finalidad aprovechar los elementos que componen una pieza cuando se termina su vida útil para dar lugar a otra nueva. De este modo, se cumple con los principios de la economía circular, en los que nada se tira y todo se aprovecha para dar vida a algo nuevo. A su vez, las griferías se diseñan para que los usuarios puedan hacer una gestión responsable de un recurso tan escaso e imprescindible como es el agua gracias a los limitadores de caudal, los aireadores y otras tec-

nologías que contribuyan a este fin. Por ejemplo, cuando la maneta del grifo está en posición central, el agua que emerge del caño será fría y, en el momento de girar el mando, cambiará a caliente. Con la llegada de la pandemia, la higiene adquirió un protagonismo todavía mayor y esto provocó que el baño viviese una auténtica revolución, apostando por sistemas de lavado de manos sin contacto: hablamos de los grifos electrónicos, dotados de sensores que detectan la presencia del usuario para comenzar a funcionar y cortan el suministro al separarse. En algunos casos hasta funcionan como un todo en uno al añadir la función de dispensador de jabón en un mismo equipo.

Pide por esa boquita

Al igual que ocurre con las cocinas, donde el propietario es quien tiene la última palabra, pudiendo confeccionar desde el detalle más minúsculo hasta el más significativo, este rincón del hogar no iba a ser menos. Los lavabos se pueden personalizar tanto como nos imaginamos. La criba comienza con la tipología: los hay de pedestal, encastrados, sobre encimera, suspendidos, es-

Las griferías se diseñan para que los usuarios puedan hacer una gestión responsable del agua

quineros... Con respecto a los materiales, existen para dar y tomar: porcelana, Solid Surface, piedra, mármol, resina, acero inoxidable, microcemento y *gel coat*. Aunque el blanco es el color por excelencia, podemos ver otras tonalidades que le hacen sombra: negro, terracota, azul, verde, marrón, entre otros. De formatos tampoco nos quedamos cortos: ovalado, circular, estilo bol, cuadrado, rectangular, de formas más lisas o gruesas, etc. La lista podría terminar con la elección de las texturas (hormigón, engomada o pizarra), pero aún se puede profundizar un poco más en el diseño. Y, además de su acabado mate o brillo, el cliente tiene la oportunidad de elegir revestir el interior de algunas piezas con las decoraciones que se ofertan o seleccionar una diseñada a medida. En el apartado de la grifería, la dinámica se repite. ¿Caño alto o mejor bajo? Si nuestro lavabo es sobre encimera, la opción correcta sería instalar uno alto. De lo contrario, si este va integrado, es mejor decantarnos por uno bajo. Conviene fijarse en la tipología: bimando (cuenta con un mando independiente para el agua fría y otro para la caliente) o monomando (el mismo para accionar ambos tipos): empotrado, el que va adherido a la pared, o electrónico, aquel que no requiere establecer un contacto físico con la

unidad. Las empotradas o los bimandos con manetas en forma de palanca son aptas para amantes del minimalismo y de las líneas simétricas. En general, veremos griferías en un elegante negro mate, en cromado y en sofisticado oro cepillado. Aunque tampoco se puede perder de vista al rosa mate, que está de moda en estos momentos. Para un aire más vintage o rústico, las referencias con mandos en cruz son opciones a tener muy en cuenta. No pararemos de ver los grifos con caño alto y delicadas formas que nos recuerdan a un cisne. Los que buscan una mayor flexibilidad en la zona de lavado pueden confiar en aquellos que a simple vista podrían parecer un moderno monomando, pero que al final sorprenden integrando una ducha extraíble que aporta un mayor margen de maniobra para lavar la cabeza si se desea o lavar una prenda a mano en caso de necesitarlo. A veces, la capacidad de customización se lleva al límite con algunas firmas. De este modo, cada usuario tiene en sus manos las herramientas para hacer que esa pieza sea única. Es como si un genio saliese de la lámpara y les cumpliera el deseo de diseñar la pieza como más le guste en cuanto a acabados metálicos, combinaciones de colores más atrevidas, añadiendo motivos imprimibles o realizando grabados láser sobre ella. ■

Los que buscan una mayor flexibilidad en la zona de lavado pueden confiar en los grifos que a simple vista podrían parecer un moderno monomando, pero que al final sorprenden integrando una ducha extraíble



>> Acquabella